

CHILE, EL NUEVO GOBIERNO Y LA CRISIS CAPITALISTA

Pág. 10

SALIDA ELECTORAL PARA UNA VENEZUELA SIN SALIDA

Pág. 11

PREPARAR UN PARO GENERAL ACTIVO PARA ENFRENTAR EL AJUSTE

Pág. 6

Marzo 2018 - año 12

\$20 - Solidario \$50

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

#70

Bancarios CONTRA LOS ATAQUES DEL GOBIERNO Y LOS BANQUEROS

Hace tres meses que el acuerdo paritario bancario está vencido y se sigue tensando la negociación, en medio de un feroz ataque del gobierno al conjunto de los trabajadores. Luego de seis intentos de negociación, donde la postura de las cámaras no se movió de un irrisorio 9% sin cláusula gatillo, el sindicato llamó en febrero, primero, a un paro por 24 hs y luego de 48 hs post-feriado de carnaval, que tuvieron un alto porcentaje de adhesión, a pesar de los intentos de los bancos de no sólo generar miedo en la sociedad con la idea de que iba a haber "faltante de dinero", sino también la difusión masiva de las nuevas estrellas tercerizadas para el retiro de dinero ("extra cash") vía supermercados, estaciones de servicio y farmacias. En la última audiencia al cierre de esta edición se subió la oferta patronal al 15% en cuotas, que aún sigue siendo insuficiente.

La intransigencia patronal responde a una directiva del gobierno (que levantó por más de un mes las negociaciones, a instancias de Triaca), ya que la paritaria bancaria siempre resulta de referencia para muchos otros gremios. Esto se enmarca en el intento de disciplinamiento de la burocracia sindical. Entre los principales referentes "díscolos" se encuentra Palazzo, a quien intentó chantajear con la supresión de la cuota del 1% de la obra social.

Si bien la cuota compulsiva implica una injerencia del Estado en el sindicato de la cual estamos totalmente en contra, es evidente que es una maniobra impuesta desde el Estado para socavar las fuertes organizaciones sindicales.

Pág. 7

Diciembre abrió una nueva situación política.

¡PROFUNDICEMOS LA LUCHA PARA DERROTAR EL AJUSTE!



El gobierno de Macri está en una encrucijada muy complicada. Al frenazo que tuvo que dar a su plan de reformismo permanente exigido por el imperialismo a partir del choque con importantes fracciones combativas de la clase obrera, hay que agregar la presión sobre la economía semicolonial que ejer-

ce la política agresiva de EEUU sobre su patio trasero. Mantener un débil equilibrio en la superestructura política a través del gradualismo bobo llevado al extremo parece ser un plan B insuficiente para encarar las tareas burguesas que el gobierno se propuso cuando asumió.

Pág. 3

Ferrovianos POR UN PLENARIO NACIONAL DE TODA LA OPOSICIÓN

Desde la llegada del Gobierno de Macri, la pesada herencia en la rama del transporte y en particular en el ferrocarril ha sido la excusa perfecta para recrudescer una ofensiva cada vez mayor contra los ramales y los trabajadores.

Profundizando la flexibilización laboral se ha firmado un convenio totalmente patronal, se avanza en un plan de despidos en todas las líneas y, para coronar, por orden y a través de un decreto de la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, Carolina Vidal, se cierra Ferrobaires, dejando sin tren a numerosas localidades y sin trabajo a aproximadamente 1500 compañeros. Este plan ha contado con la recompensada colaboración de la burocracia sindical de la UF y de todos los gremios ferroviarios.

En cuanto a Ferrobaires, el decreto de Vidal Nro 1100-E, publicado el 22 de enero en el boletín oficial, plantea que los trenes de la empresa pasan a la órbita de la administración nacional, precisamente al Ministerio de Transporte de la Nación.

A Partir del 15 de marzo queda directamente "suprimida" la Unidad Ejecutora del Programa Ferroviario Provincial.

Este era el nombre de la empresa, que supo prestar el servicio de pasajeros no sólo en la provincia, sino también en La Pampa, en parte de las líneas Roca, Sarmiento y San Martín.

Creada en 1993, Ferrobaires contaba con más de 1000 coches y 84 locomotoras, de las cuales en este momento no pasan de 18.

Pág. 8

24 de Marzo

EL ESTADO, LA DICTADURA Y LA DEMOCRACIA

Tras años de inestables gobiernos civiles y militares, el movimiento obrero resistió la embestida de las patronales y el Estado, que buscaron el aumento de la productividad del trabajo a costa de una mayor explotación. El peronismo,

como movimiento de colaboración de clases buscó su retorno al poder utilizando la movilización de los trabajadores y la juventud, a la vez que negociaba con los militares.

Pág. 2

CTERA: LUCHAR EN CUOTAS

"Nos vemos en abril" cerró Sonia Alesso, Secretaria General de CTERA, despidiendo a los miles de trabajadores movilizados al Ministerio de Educación, en la primera jornada de paro nacional de este no inicio de clases por 48hs. En 17 provincias no hubo acuerdo en paritarias, entre ellas Buenos Aires, Capital Federal y Mendoza, donde gobiernan los referentes más importantes de Cambiemos, Vidal y Rodríguez Larreta del PRO, y Cornejo, cabeza de la UCR.

Pág. 5

Nacional 24 de Marzo ESTADO, DICTADURA Y DEMOCRACIA

Por Pablo Moderno

El retorno de Perón representó una esperanza para los trabajadores para conquistar sus reivindicaciones y una esperanza para las patronales para conseguir gobernabilidad frente a la radicalización de la lucha de clases. El líder bonapartista aplicó su estrategia de colaboración de clases mediante el famoso "Pacto social" en una situación de agudización de las contradicciones sociales. Pero el avance de los núcleos marxistas y de una nueva vanguardia obrera en importantes cordones industriales convenció al general de poner en marcha la AAA, organización paramilitar de sicarios. La colaboración entre capital-trabajo se tornaba imposible y las fuerzas de la reacción buscaban a toda costa disciplinar al movimiento obrero mediante un plan criminal iniciado por Perón, seguido por Isabelita y profundizado luego por el "Proceso de reorganización nacional".

La ausencia de un partido revolucionario

Aunque existían numerosas organizaciones de izquierda con influencia en las fábricas y a causa de la influencia de la revolución cubana y los movimientos de liberación nacional sectores de la juventud radicalizada habían escogido el camino de la lucha armada, la influencia ideológica de una tendencia burguesa como el peronismo con su lógica estatista imprimía un sello conservador aún en los sectores más radicalizados del movimiento obrero, impidiendo por obra de la burocracia sindical el camino hacia la dictadura proletariado. La lucha de clases se desarrollaba a nivel mundial de forma acelerada, pero operaban los diques de contención apuntalados por la burguesía nacionalista: la ideología estatista, la ilusión reformista y la acción contrarrevolucionaria de burocracia sindical. En igual sentido actuaba la burocracia estalinista que maniobraba en los países semicoloniales en función de su disputa con la burguesía imperialista. El castrismo, aliado a Moscú, practicó la lucha armada, pero pronto el foquismo se reveló impotente en la mayoría de los países, centralmente urbanos y de composición obrera. El trotskismo del SU claudicaba ante el castrismo, sustituyendo a clase obrera por la guerrilla como sujeto de la revolución, y el morenismo practicaba una política conciliatoria al adaptarse al peronismo.

En fin, aunque la disposición a la lucha era amplia entre los obreros y la juventud, la ausencia de una dirección revolucionaria, el control burocrático de los sindicatos y la dispersión de los grupos trotskistas impedían el surgimiento de un partido capaz de unir a la vanguardia obrera organizada en las comisiones internas y cuerpos de delegados, re-



cuperar los sindicatos y establecer una alianza con la población oprimida en torno de un programa que sostuviera los principios del internacionalismo proletario y la dictadura proletaria. Una vez más, todo se reducía a la crisis histórica de la dirección revolucionaria.

El golpe

En momentos de enorme inestabilidad, aunque el gobierno peronista había logrado derrotar a la guerrilla con el operativo independencia y asestado un golpe al movimiento obrero con el "Pacto social" y el plan económico de Celestino Rodrigo, las masas obreras seguían con notable vitalidad luchando por sus reivindicaciones y radicalizando sus métodos con ocupaciones, piquetes y secuestros de patronos. El último recurso que quedaba a la burguesía era el Ejército, cuyos cuadros dirigentes habían sido preparados por el imperialismo yanqui para la "guerra contra el enemigo interno". Así, un 24 de marzo se estableció una feroz dictadura que eliminó las libertades políticas y con un esquema represivo que incluía campos de concentración, secuestros y desapariciones, liquidó lo mejor de una generación que avanzaba hacia una clara ruptura con el capitalismo. El golpe no se dio aisladamente, era parte de un plan reaccionario continental que abarcó a los principales países de Latinoamérica y estableció la doctrina de seguridad nacional como forma de dominar a las masas que cuestionaban de forma abierta la opresión imperialista y el orden burgués. En su carácter de gendarme mundial del capitalismo, EE.UU alineó a los estados semicoloniales bajo su égida para someter a sangre y fuego el avance de los movimientos revolucionarios.

Sobre el Estado, la dictadura y la democracia.

Es común en la historiografía liberal y revisionista ver a la dictadura como la oposición natural de la democracia. Es el problema de ver los conceptos como formas puras cuando en realidad, como enseña el marxismo, no se pueden analizar las formas de dominación por fuera de las relaciones sociales

predominantes. Siguiendo este planteo, el Estado es producto de los antagonismos sociales, es órgano de dominación, es un aparato burocrático y militar en manos de la clase dominante separado de la sociedad pero permeable a sus contradicciones. Bajo la democracia se busca legitimarlo como una obra de todos y una expresión legítima de la sociedad misma, pero dado el desarrollo inevitable de las contradicciones sociales, el recurso de la fuerza se presenta como la herramienta más eficaz de imposición del poder de clase. Aunque el peronismo, como expresión del bonapartismo en las condiciones de la semicolonialidad buscaba contener

los antagonismos bajo la idea de "comunidad organizada" y la práctica de la colaboración entre las organizaciones del capital y el trabajo, no pudo contener la lucha de clases que tiene un desarrollo, al igual que el capitalismo, internacional. Los desequilibrios del orden mundial planteados por la lucha entre dos sistemas generaron innumerables situaciones revolucionarias. La ideología nacionalista buscó conjurarlas bajo el control estatal, pero el mismo desarrollo de las crisis económicas, políticas y sociales llevaron a la necesidad de la dictadura de las FF.AA como único remedio de las clases dominantes para mantener su dominación social. Así, la dictadura abierta fue y es el último recurso de la burguesía cuando teme perderlo todo.

Sin embargo, aunque sufrimos una derrota histórica en manos de nuestros verdugos, la lucha de los trabajadores se siguió desarrollando en los gobiernos militares pese a las adversas condiciones. Así, ni la dictadura pudo contener la lucha de clases.

No es intención analizar aquí el plan económico de la dictadura, pero sí señalar esquemáticamente los resultados principales que esta logro: 1) la imposición de un retroceso histórico de las condiciones de vida de la población 2) la liquidación del activo industrial atrasado frente a la competencia internacional 3) el endeudamiento generalizado de la economía y el auge de la especulación financiera 4) la desnacionalización de la industria estatizada 5) la concentración del capital y el dominio creciente del extranjero 6) una tendencia a la reprimarización de la economía 7) el crecimiento exponencial del desempleo y la caída del salario real. Con este saldo, se asestaron golpes históricos al proletariado y al activismo de izquierda.

37 años de democracia burguesa

En 37 años de funcionamiento de las instituciones democráticas la pauperización de las masas trabajadoras se siguió acrecentando a la par que el enriquecimiento de las minorías explotadoras, tanto nacionales como extranjeras, tal como recomendaba los organismos internacionales de crédito. Ni la UCR, ni el PJ conjuraron la miseria social y

resolvieron los problemas de la economía, uno y otros actuaron en favor de tal o cual facción de la burguesía. Hoy gobierna una coalición abiertamente pro patronal, pro imperialista... y pro. Desde que asumió busca establecer una nueva relación de fuerzas en favor del capital, intentando atraer la famosa lluvia de inversiones a costa de la miseria obrera. Pero sus planes se ven empantanados ante las tendencias proteccionistas de las principales potencias imperialistas y la persistencia de la crisis internacional. La lluvia de inversiones no es ni llovizna, y el crecimiento se hace invisible a los ojos de todos, menos del círculo de usureros que rodea al presidente.

A su vez, la vanguardia obrera viene de años de reorganización de sus filas y ha dado importantes pasos en reagrupar al activismo en las CI y CD, de recuperar algunas seccionales y sindicatos, pero el electoralismo febril del centrismo del FIT impiden el avance de un verdadero programa revolucionario. A su vez la burocracia sindical, aunque en crisis por la avanzada judicial del gobierno y el desprestigio bien merecido que tiene de parte de los obreros movilizar el malestar tras la figura de Moyano. Otros burócratas directamente negocian convenios flexibilizados sin siquiera posar de lucheros. Pero todos temen el desarrollo de sectores independientes que rompan con su hegemonía.

A 42 años del golpe, el macrismo tiene mucho que agradecer a los militares, por ello busca liberar a los genocidas, al tiempo que Patricia Bullrich prepara a las fuerzas represivas viajando a EE.UU para habilitar el establecimiento de bases militares que lleven a cabo la "guerra contra las drogas y el terrorismo". Pero todos saben que en realidad buscan preparar a las fuerzas represivas para los futuros embates de clase, como ya anticiparon con las represiones en Jujuy, en las jornadas de diciembre contra la reforma previsional, con la desaparición y muerte de Santiago Maldonado o la ejecución de Rafael Nahuel.

Ante esta situación y sacando lecciones de las derrotas, la clase obrera debe tensar sus organizaciones, barrer a la burocracia sindical disipar toda ilusión en el reformismo y todo proyecto de colaboración de clases. Tanto ayer como hoy, la independencia de los sindicatos del Estado es fundamental en la lucha por dotar a la clase de una dirección revolucionaria.

Un Congreso de delegados de base sería una instancia fundamental en el camino de reagrupar a los sectores más avanzados, expulsar a la burocracia y dotar a los trabajadores de herramientas de lucha contra los capitalistas. Vencer a burguesía desde la producción es el camino, junto al proletariado de los países de la región y el mundo, recuperando las banderas del internacionalismo obrero.

En esa tarea estamos abocados los militantes revolucionarios, pero entendemos que se hace necesario reconstruir el partido revolucionario, la IV internacional. Creemos que retomando las banderas de la lucha por la revolución socialista rendimos el mejor homenaje a los compañeros caídos.✊

Diciembre abrió una nueva situación política.

¡PROFUNDICEMOS LA LUCHA PARA DERROTAR EL AJUSTE!

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa



Lucha de clases

El plan de reformismo permanente lanzado tras la victoria de Cambiemos en las legislativas de 2017 duro apenas 2 meses. La reforma previsional, finalmente aprobado en el Congreso, resultó una victoria pírrica. El gobierno se topó con un enorme malestar social acumulado, incluso en sectores de su base electoral, que se expresó en las calles. Lo más interesante fue ver una incipiente tendencia a la radicalización en el combate del movimiento obrero, que en una movilización masiva enfrentó a la policía y a la gendarmería buscando frenar el robo a los jubilados.

El gobierno ha debido frenar la reforma laboral, a la que ahora va a intentar meter como originariamente había prometido a la burocracia sindical: con modificaciones en los convenios colectivos, además de algunas modificaciones a través de decretos de necesidad y urgencia. La UF picó en punta, unificando los convenios de varios ramales en 2, por supuesto a la baja y profundizando la flexibilidad de la fuerza de trabajo. Los precedentes venían del año pasado, con los acuerdos tripartitos empresa-estado-burocracia en Vaca Muerta, la construcción y en metalúrgicos de Tierra del Fuego, este último quedando en stand-by por la resistencia de los propios trabajadores.

Por otra parte, el gobierno ha acelerado la llamada modernización del Estado, basada en una segunda ola de despidos en los ministerios, los entes descentralizados y las empresas estatales, lo que ha provocado luchas importantes como la del Inti. El objetivo es el recorte del gasto, "hacer caja", y contar con un aparato burocrático más efectivo, plan que se desdibuja con el empantanamiento del plan económico de conjunto. Por un lado, la absorción productiva de los cesanteados no cierra si no hay inversiones, por el otro, la intervención estatal para el desarrollo de la in-

fraestructura queda renga por el mismo motivo. Se repite, nuevamente, el esquema del kirchnerismo con los socios burgueses beneficiados por las concesiones, aunque ahora le dicen "conflicto de intereses" en lugar de "apoyo a la burguesía nacional". La diferencia: el macrismo tiende lazos más firmes con el capital extranjero.

La otra cara de la ofensiva patronal es el fortalecimiento del aparato represivo para hacer pasar el plan, confirmando la política que viene sosteniendo Patricia Bullrich, principal responsable de los asesinatos de Santiago Maldonado y Rafael Nahuel. Un aumento de estos elementos de un "Estado de control", que se imponen como tendencia internacional frente a la descomposición de las mediaciones y a la necesidad del capital de enfrentar movimientos de masas en la crisis. Más que un "giro a derecha", que caracteriza alguna izquierda que mide la relación de fuerzas únicamente en la superestructura, marca más bien una agudización de las tendencias al enfrentamiento entre las clases fundamentales y una crisis del aparato estatal y su máscara, la democracia burguesa.

Números rojos

La principal urgencia para Macri y sus aliados está en el estancamiento del plan económico, que varios economistas burgueses liberales califican de no-plan (Redrado, Espert). El gobierno está constatando un creciente rojo en la balanza financiera y un alarmante aumento de la deuda externa que puede agravarse de forma muy acelerada debido a la política de aumento de tasas del Banco Central yanqui (FED). La deuda tomada en 2016/2017 fue de US\$117.870 millones (El Cronista, 7/3). Si a esto sumamos la nulidad de la inversión extranjera directa en la producción, y las previsiones de crisis en la campaña agrícola 2018, las perspectivas son

como mínimo complicadas. Y si algunas ramas se ilusionan con la "tracción" que podría generar Brasil (automotrices), deben tener muy en cuenta la fragilidad del crecimiento en ese país, potenciada por las constantes crisis políticas. La tantas veces reiterada "vuelta al mundo" de Macri, más que una salida parece un círculo vicioso, porque el principal director de ese mundo va a una línea completamente diferente a ese gracioso intercambio de mercaderías en el soñado "supermercado". Esta falta de perspectiva económica le ha costado al gobierno las críticas de los principales economistas y de la prensa imperialista, así como una escaramuza con los industriales de la UIA.

La presión de la economía mundial, que se expresa en las altas tasas de interés y la tendencia alcista del dólar, dificulta el objetivo de bajar la inflación, y los acuerdos tarifarios con las empresas de servicios públicos hacen lo propio. Ante esto, el gobierno recurre a la vieja receta, tantas veces utilizada en la década ganada, de intentar planchar los salarios alentando un techo del 15% en las paritarias. El 9/3, Comercio cerro la paritaria por este número mágico, que replica lo que las provincias dirigidas por Cambiemos y el PJ ofrecen a los docentes. La debilidad de la oposición es algo a notar, porque permite al gobierno mantener cierta iniciativa política. Sin embargo, esta crisis también se cuela en la principal mediación que necesitaría el gobierno para implementar su ataque, la burocracia sindical.

Adiós al triunvirato

Los combates callejeros de diciembre tuvieron como principal víctima a la burocracia sindical, que se vio desdibujada e impotente para controlar la situación. Hoy vemos como el triunvirato quedó dinamitado, con Camioneros y sus aliados rompiendo con la central, mientras los gordos, los "independientes", el Masa y los grandes traidores del transporte (Sassia, Fernández, etc.) intentan un nuevo armado depurado de disculos. Una CGT oficialista, purgada de la influencia de los movimientos sociales, y sobre todo de la izquierda. Los burócratas de los grandes sindicatos industriales como la UOM y el SMATA aún vacilan. La marcha del 21/2 convocada por Moyano mostró como este sector, junto con la corriente Federal de Palazzo y las CTAs aún son capaces de acciones de "descompresión" al decir de la propia burocracia, destinadas a distender el malestar, borrando cualquier perspectiva de una verdadera lucha para derrotar a Macri y sus aliados.

La crisis en la CGT deja abierta la posibili-

dad de que se desarrolle la radicalización de un sector de nuestra clase, buscando en la lucha vías para enfrentar al gobierno. Esta posibilidad como dato objetivo sólo siembra el terreno para la praxis consiente de los cuadros revolucionarios, que debemos buscar consolidar una vanguardia capaz de disputar la dirección y luchar por recuperar los sindicatos. Las principales corrientes de la izquierda muestran una política muy diferente. El PTS se ha embarcado hace ya tiempo en una política centrada en la cultura, la opinión pública y el Parlamento, con fuertes coquetos con el kirchnerismo, buscando confluir con una supuesta "ruptura por izquierda" de esta corriente pequeñoburguesa en desbandada. Esta política no puede más que alejar al PTS del movimiento obrero, sobre todo del proletariado industrial. El PO, a partir de un supuesto frente único de lucha, ha tendido alianzas con sectores de la burocracia, siendo el caso más conocido la alianza con el Cachorro Godoy de la Verde ATE. Las alianzas con supuestas alas combativas de la burocracia, lejos de ser un "sumar para luchar", son un obstáculo para el desarrollo de un programa que cuestione las ataduras de los sindicatos con el Estado, principal base material de la burocracia sindical, que en el caso de la verde se convierte en un programa de loas al estado burgués (campaña "en defensa del Estado"). En la política en la que han confluído estos grupos con el resto de la izquierda es en la de desarrollar "movimientos", del tipo que sean, desde los cuales dar pelea a la burocracia sindical. El caso más reciente fueron las asambleas de mujeres (mujeres en general, sin distinción de clase) desde las cuáles estas corrientes impulsaban exigir la huelga general a las centrales obreras para el 8M...

Tareas

Desde luego que es clave preparar un paro general activo para derrotar el ajuste de Macri. Para ello, hay que encarar un trabajo sistemático en el seno de las organizaciones obreras.

Debemos abrir una deliberación al interior de nuestra clase, de carácter programática, para dar una salida obrera a la crisis. Preparar un Congreso de delegados de base con mandato, que impongamos a la CGT y las CTAs y que vaya en el sentido de enfrentar a la burocracia sindical no solo en la lucha sino en la organización de una vanguardia que se postule como alternativa de dirección.

Desde la COR levantamos la necesidad de organizar una Oposición Sindical Revolucionaria en las diferentes ramas de la economía, que unifique a las distintas corrientes y agrupaciones que se reivindicán de la izquierda revolucionaria en el camino de recuperar los sindicatos.

La lucha de los trabajadores es internacional. Por la construcción de un Partido Revolucionario como sección nacional de la IV Internacional reconstruida.✊

EL ESTADO Y LOS TRABAJADORES ESTATALES

Por Estatales de la COR

Toda la parafernalia que desplegó el macrismo sobre la "modernización" del Estado ha resultado ser la cobertura ideológica para, por un lado, mediante los despidos masivos achicar los números y por el otro renovar el personal político, como hace toda fracción capitalista cuando llega al poder.

Los activistas, militantes y delegados de base hemos luchado contra los despidos, la mayoría de las veces infructuosamente, y en muchos casos cayendo en la impotencia ante el ataque.

La izquierda y los sectores opositores hemos denunciado el rol de la burocracia de UPCN, que son asesores directos del macrismo, pero también de ATE, donde verdes y verdes blancos posan de combativos, pero han dejado pasar el ataque, han dividido la lucha, se cansaron de negociar despidos con las patronales y con paros testimoniales han logrado desmovilizar al activismo.

Las luchas en curso como el INTI, Fanazul, Río Turbio, etc. han quedado aisladas. El caso del Posadas es el más grave, donde se sigue despidiendo ante la pasmosa pasividad de los trabajadores, y donde la izquierda ha caído en el sustitucionismo más absurdo, reducido a sesiones de fotos para Del Caño y CIA.

Mientras, la conducción de ATE, reducida a un rejunte de camarillas todas enfrentadas entre sí por migajas, ha planteado un "plan de lucha" restringido al "enfrentamiento en cada lugar" donde cada fracción se las arregla como puede y recibe apoyo del aparato de acuerdo a su "representatividad" a la vieja usanza degenerarista.

Al golpe centralizado del gobierno, solo hemos podido dar una respuesta dispersa lo cual nos debilita.

No es sólo la capacidad de luchar, sino también el programa

Como hemos dicho, los estatales hemos hecho de todo. Marchamos, tomamos edificios, cortamos rutas, hicimos radios abiertas, juntadas de firmas, audiencias públicas, proyectos de ley cajoneados, vigiliadas, bicicleteadas, ferias de ciencias y cientos de etcéteras. Pero el problema que nos aqueja no es falta de acción, sino el contenido que la burocracia le ha logrado poner a las luchas, un contenido conciliador y estatista que sólo nos lleva a la derrota.

Desde hace unos meses, sectores opositores encabezados por el PO vienen manteniendo un acuerdo de acción con el CDN de ATE, que se expresó en la marcha del 15 de febrero conde Romina del Pla cerró el acto con el Cachorro Godoy. El argumento fue que se trató de una acción de lucha con un programa correcto.

Sin embargo, el programa de la burocracia no tiene nada de correcto, todo lo contrario, bajo el lema de "redistribución de la riqueza" ha agitado la consigna de "mi trabajo son tus derechos" supuestamente para contrarrestar la ofensiva de gobierno sobre los ñoquis y los privilegios de los estatales.

Esta consigna embellece al estado capi-

talista, y convierte a los trabajadores del estado en funcionarios controladores del asistencialismo estatal.

En cuanto a los organismos nacionales descentralizados, como INTI, INTA, SENASA, Conicet, etc., esta idea desarrollada por la burocracia se torna aún más reaccionaria, poniendo de relieve ciertas funciones de control que estos organismos realizan sobre los sectores privados, dándole un carácter de "tercero imparcial" al Estado que vendría a garantizar una especie de equilibrio contra los intereses de los empresarios.

Por supuesto que esto es una total ridiculez, no sólo porque los supuestos controles estatales sobre la actividad privada no existen, sea por el sistema de coimas imperante sea por la intervención del poder político en el proceso, sino fundamentalmente porque el Estado es capitalista, su función por tanto es garantizar los intereses capitalistas, la reproducción de las relaciones sociales de producción, el monopolio de la fuerza represiva y la salvaguarda de la gran propiedad privada. No hay ningún tercero imparcial, solo un enemigo más de la clase obrera.

Tener que recalcarle a la izquierda algo tan básico como el carácter de clase del Estado, y que los programas inspirados en la conciliación de clases, en la defensa de los pymeteros y del empresariado nacional nunca puede ser correcto, es tener que retroceder a cero.

El problema fundamental es que la izquierda se adapta a un activismo que ha sido confundido durante todos estos años de kirchnerismo con ideas estatistas y reformistas que lo llevan a un callejón sin salida. La idea de la independencia de clase ha sido desterrada para dar lugar a la consigna reaccionaria "el Estado somos todos"

Esta noción se encuentra en la génesis ideológica de la burocracia verde y verde blanca. No olvidemos que la CTA fue creada con la ideología de humanización del capitalismo y la defensa del estado nacional capitalista.

Una organización con los métodos y el programa que hace falta

No hay fórmula organizativa ni invento político que reemplace la necesidad de un programa independiente del gobierno, los empresarios y los burócratas. Se supone que los grupos que nos decimos trotskistas buscamos desarrollar una perspectiva revolucionaria entre los trabajadores, y nunca habrá tal bajo la idea del "tercero imparcial".

Empieza por una fuerte lucha política para que el activismo llegue a la conclusión de que el estado no es sólo su patronal, sino el órgano centralizado de la burguesía.

Y esto no puede ser testimonial, debe plasmarse en una fuerte oposición sindical a la burocracia, cuyo carácter revolucionario debe ser dado por un programa revolucionario. Las listas opositoras para enfrentar a la burocracia en las elecciones son importantes, pero se quedan a mitad de camino. Porque sabemos que no alcanzan los votos para

sacar a estas conducciones enquistadas, hace falta luchar contra la ley de asociaciones sindicales que estatizan a los sindicatos, romper los lazos económicos y políticos que unen a las conducciones traidoras con el estado y los empresarios. Una verdadera alternativa de dirección que muestre su importancia en las calles y en la lucha por las ideas revolucionarias

Plenario de la oposición

Pero este programa no va surgir por generación espontánea. Debe ser producto del debate franco y colectivo, y por supuesto, de la lucha política e ideológica entre las organizaciones de izquierda y el activismo combativo. Hasta ahora este debate ha sido re-

emplazado por maniobras de aparato entre las corrientes del FIT y sus satélites, que, dicho sea de paso, han mostrado un desastroso infantilismo a la hora de proponer instancias organizativas de lucha.

Desde la COR creemos que debemos superar ese infantilismo y convocar de inmediato a un plenario nacional de toda la oposición para discutir cómo vamos a disputarles la dirección a los burócratas del color que sean. Pero este plenario debe ser con mandato, sino termina como el lamentable encuentro del Posadas o las fallidas reuniones en el SUTNA.

De este plenario se podrán establecer ciertas bases programáticas y de acción para imponer un Congreso de Delegados de Base con mandato, de todos los estatales.✉

46 días de lucha contra los despidos

EL INTI TIENE QUE TRIUNFAR

El INTI viene siendo la lucha testigo de todos los estatales. No sólo por la enorme masividad y solidaridad obrera que han conquistado los trabajadores en la pelea contra los despidos, sino también porque aquí el gobierno demostró claramente cuál es su plan: echar al activismo opositor a la burocracia para luego ir por el desguace del organismo. A pesar de lo que diga la verde, es imposible ocultar que la mayoría de los despedidos son de la Naranja, la izquierda y sectores opositores a la conducción.

En la primera reunión que tuvieron con la patronal los delegados opositores quedaron afuera (desconociendo la delegación votada en asamblea) y la verde a puerta cerrada con las autoridades firmó un acta sin consultar con la asamblea, para reanudar las actividades del organismo, y revisar "los casos" permitiendo el ingreso de los despedidos, sin retomar sus tareas, con el carácter de "personas desvinculadas".

De esta manera, Ibáñez puso en práctica lo que aprendió en Techint: aislar a los despedidos, con la intención de quebrarlos uno por uno, pero esta vez bajo la "exclusiva responsabilidad de ATE".

La dichosa Acta firmada por la verde sólo sirvió para mostrar la debilidad de la junta interna a la hora de negociar y terminar con la ocupación del predio. Permitted a la patronal salir del lock out sin mayores consecuencias.

Fue automáticamente desconocida por las autoridades, que no se sentaron en ninguna mesa a dialogar nada. Y si bien hasta ahora gracias a la firmeza de los amplios sectores de trabajadores del organismo que siguen bancando las acciones no se ha restablecido la normalidad, es importante forzar una negociación an-

tes que los elementos de desgaste se desarrollen.

UPCN por su parte viene jugando el rol que jugó siempre: de caneros y buchones de la patronal. Han acordado con RRHH enviar patovicas a amedrentar a los trabajadores, luego de que el activismo es-crachara en el comedor a los que colaboraron con las listas negras para los despidos.

Al cierre de esta edición salieron 3 cautelares a favor de los delegados de la Naranja, lo cual abre algunas posibilidades para los delegados despedidos. Pero todos los que hemos participado en luchas sabemos que las cautelares no son garantía de nada, y llevan a los conflictos hacia el pedregoso terreno de la justicia patronal.

Así mismo hubo una reunión con funcionarios de tercera línea del Ministerio de Trabajo, que logró imponerse mediante una concentración en la puerta, pero sin ningún resultado positivo.

Si bien el descuento por los días caídos ha sido un duro golpe al bolsillo de los compañeros, la ganas de luchar siguen, el fondo de lucha se extiende y se continúa con la permanencia de los despedidos y las asambleas.

Por eso es importante exigir que todos los despedidos se reincorporen a sus tareas y cobren su sueldo, y en el caso de haber una negociación con la patronal la misma sea pública, bajo la dirección de la JI y el cuerpo de delegados y haya veedores votados en asamblea.

Para que el INTI triunfe debemos imponer un PARO ACTIVO con ocupación de todos las dependencias y organismos estatales, que se convierta en una gran acción que le doble el brazo al barrabrava Ibarra y frenar el ajuste macrista.✉

CTERA: LUCHAR EN CUOTAS

Por Cecilia D'Hiriart

Viene de Tapa



Contra el pacto fiscal acordado entre Macri y 23 gobernadores, que impuso el techo salarial a los docentes alrededor del 15% en cuotas, la burocracia celeste que dirige CTERA y la mayoría de sus sindicatos de base, nos propone un plan de lucha también en cuotas. Pateando para abril una reedición de la intrascendente "marcha federal" de 2017, para que los intendentes, legisladores y diputados K junto a Yasky tengan a los docentes de espectadores de sus discursos de "resistencia".

Recuérdame, el hit infantil que le canta CTERA a Macri

"El Gobierno nacional podría copiar la mejor versión de sí mismo, la de 2016, cuando convocó a paritarias nacionales, hubo aumento salarial, hubo ley de financiamiento y no hubo casi conflicto en las provincias" propone Sonia Alesso (Página/12, 6/3/18). Los trabajadores tenemos otro balance de 2016, cuando la celeste garantizó a Macri el normal inicio de clases, firmando un acuerdo miserable que reemplazó a la paritaria nacional por una cláusula de actualización automática, mientras aislaban a los docentes mendocinos que luchaban contra el Ítem Aula. Dos años después el criterio de productividad por presentismo se nacionaliza en distintas variantes, adoptado tanto por Alicia Kirchner en Santa Cruz como por Vidal en Bs. As.

Ya está abierto el camino a la liquidación de los estatutos del docente (convenios colectivos) para legalizar la precarización, liquidar la negociación colectiva atando salarios individuales a resultados y mérito. A la celeste no le importa, mientras logre convencer a Macri que aún puede ser una mediación útil en la contención del conflicto docente y la cogestión de los planes educativos. Por eso lloran pidiendo volver a 2016 como interlocutores de la reforma laboral y educativa, como si pudieran conmovier a Cambiemos, decido a debilitar a CTERA y los sindicatos docentes en su ofensiva por establecer otra relación de fuerza con los trabajadores.

Mientras nosotros impulsamos la organización y la lucha, enfrentamos los cierres de escuelas y cursos, sufrimos los descuentos, los aprietes y los despidos, son otros quienes se sientan en la mesa de negociación en nues-

tra nombre. No podemos delegar en esta conducción conciliadora ni la dirección del conflicto ni nuestra representación paritaria. Acierta la oposición docente en cuestionar el rol desorganizador de la burocracia. Así como es correcto impulsar que sean plenarios de delegados escolares mandatados el ámbito donde se definan los planes de lucha, sentando las bases para la necesaria y urgente superación de la fragmentación sindical que afecta a los trabajadores de Capital Federal y provincia de BsAs. Esta perspectiva debe



complementarse con la necesidad de imponer la elección de los paritarios en plenario, revocables y con representación de minorías.

Entre el frentón antimacri y la independencia de clase

La celeste nacional insiste en condicionar el accionar de CTERA y los sindicatos de base que dirigen, a los avatares del cristinismo y sus alianzas provinciales con el PJ con miras a las urnas en 2019. Alineados con la Corriente Federal que encabeza Palazzo, llaman a resistir mientras dejan pasar los despidos y el ajuste. Son incapaces de ponerse a la cabeza de una lucha consecuente contra el gobierno de Cambiemos, porque están convencidos que los trabajadores sólo debemos ser furgón de cola de un proyecto de conciliación de clases que venza en las urnas.

Los debates de la oposición a nivel nacional no han podido trascender los intentos de radicalizar los planes de lucha de la burocracia,

sin siquiera desafiarla en su rol de dirección. Prima por ahora la lógica de frentón anti-macri que postula la burocracia, que tiene su correa de transmisión dentro de las multicolores que dirigen seccionales en SUTEBA, y que con el FURS recuperaron el SUTE en Mendoza. El PCR (azul-blancos en SUTEBA, verde en SUTE) encarna esta tendencia, volviendo a secundar a Baradel, su viejo socio. El abanico de agrupaciones de lo que fue Rompiendo Cadenas conforma otra variante, de discurso basista, reminiscencias morenistas y seguidismo burocrático.

Estas corrientes son una evidente presión sobre las tendencias centristas. La ausencia de definiciones elementales de in-

dependencia de clase en la conformación de las multicolores, las torna vacilantes tanto a la pose "opositora" al macrismo de la burocracia, como principalmente a su programa estatista. Este último elemento es central en momentos donde el gobierno incrementa la injerencia del Estado en las organizaciones obreras, debilitándolas. Urge poner en debate cómo enfrentamos el entramado de regulaciones estatales de los sindicatos, condenados en la ley de asociaciones sindicales, que maniatan nuestra potencialidad de lu-

empieza a mostrar sus límites. Las posiciones conquistadas por tendencias antiburocráticas deben desafiar la tregua de la celeste, preparando un congreso de delegados escolares mandatados para unificar la acción y el programa que oriente la lucha contra el techo salarial, el ajuste y los despidos.

Desde la Lista Roja en el SUTE, venimos planteando al FURS que asuma un rol protagónico a nivel nacional, convocando a las seccionales recuperadas y la oposición antiburocrática a preparar ese congreso de delegados de base en Mendoza, entre el 22 y el 25 de marzo, coincidente con la Asamblea del BID que tendrá a Cornejo y a Macri como anfitriones de los acreedores del país. Rompamos la tregua. 🗣️

Mendoza LA LUCHA NO SE TERMINA POR DECRETO

Por tercer año consecutivo, Cornejo cerró la paritaria docente por decreto, sin la cláusula gatillo que pactó con los sindicatos dialoguistas. La "multicolor mendocina" se había preparado para su primera paritaria con la vieja fórmula de campaña hacia la opinión pública, provincialización del conflicto, responsabilizar a la base de los errores de la conducción, y convivencia con las facciones burocráticas. La realidad demostró que los trabajadores de la educación de Mendoza no estamos inoculados de las tendencias que atraviesan al conjunto del movimiento obrero. La bronca por el ataque a los jubilados y el malestar extendido por el ajuste y la pauperización creciente catalizaron la masiva movilización del 26/2 y el importante crecimiento del acatamiento al paro en Mendoza fueron la respuesta de las escuelas, pese a las vacilaciones del FURS. Ahora la tarea es prepararnos para enfrentar el decreto.

El gobierno no da tregua y sigue abriendo frentes de conflicto con el cierre de cursos, cambios en las condiciones de trabajo, precarización de programas, liquidación a la baja de deudas salariales, problemas edilicios, etc. Ya conocemos su estrategia. No caigamos en su juego, sectorizando al interior del sindicato en tantos frentes como conflictos plantea la patronal. Impulsemos asambleas en las escuelas para clarificar el balance de aciertos y errores en este primer round de una pelea que se planteó difícil desde el principio. Y resolvamos en plenario nuestro pliego de reivindicaciones, que unifique y centralice nuestra lucha.

El SUTE es el único sindicato que le dijo que NO a Cornejo. Con esa autoridad, concretemos la convocatoria a un congreso de delegados de base mandatados de la industria, los servicios y el estado, que debata un plan obrero contra el ajuste y los despidos, y paralice la provincia con un paro general activo. 🗣️

Por un congreso de delegados de base con mandato

PREPARAR UN PARO GENERAL ACTIVO PARA ENFRENTAR EL AJUSTE

Por Guillermo Costello

El ataque a la clase obrera se viene desarrollando en todo el mundo con la idea de que seamos nosotros los que paguemos la crisis que ellos generaron.

El imperialismo norteamericano intenta recuperar su hegemonía, fortaleciendo su economía y exportando la crisis a otras zonas del mundo; lo cual genera mayores desequilibrios en los diferentes Estados nación y una escalada en la lucha de clases que enfrenta estos planes.

Con la idea de reformas, las políticas imperialistas intentan imponer una nueva relación de fuerza entre las clases. Este proceso es lo que estamos viendo, por ejemplo, en Brasil con Temer.

En nuestro país, el gobierno de Macri, después de las elecciones intentó ser un buen alumno de EEUU y lanzó su "reformismo permanente". Pero le duró poco, ante la irrupción de los trabajadores y el pueblo cuando se realizó la votación de la reforma previsional en diciembre de 2017. Si bien pudo avanzar en imponer la reforma previsional y la reforma fiscal, en acuerdo con los gobernadores peronistas, radicales y los K, como Alicia Kirchner; no pudo avanzar mucho más en sus planes hacia el movimiento obrero en la línea de reforma en el Estado, reconversión en la industria y en bajar el costo de logística, sin que cada medida que vaya en sentido de su plan encuentre resistencia por parte de los trabajadores organizados, como el caso del INTI, el Hospital Posadas, los mineros de Río Turbio.

Después de estos acontecimientos el gobierno entró en una crisis política importante y ahora debe llevar, ya no tanto el reformismo, sino el gradualismo bobo hasta el extremo. Retrocedió con la reforma laboral y ahora va con el plan B de hacer las modificaciones por sector y rama, como lo demuestran los acuerdos con Ferrovial, UO-CRA y el "combativo" Moyano, que está por firmar un nuevo convenio flexibilizador para la rama. Y quizás lo más importante de este descontento social es que se le empezaron a resquebrajar sus alianzas para el ataque. Este es el caso de la UIA y sectores del campo, que lo siguen apoyando, pero no ven que pueda llevar el ajuste hasta el final, sino que van perdiendo autoridad y gobernabilidad sin signos de mejoría en la economía y en otros rubros.

Ante este escenario, con mayores complicaciones en el terreno internacional, ante encarecimiento del crédito y de una crisis económica, el avance de los índices de inflación y de mayor carestía de la vida, el gobierno de Macri sigue con sus planes ajusta-



dores apoyándose en la complicidad del PJ en todas sus variantes y de la burocracia sindical.

El ataque a los trabajadores no es sólo en el salario, o en la escalada represiva con las detenciones y procesamiento a los luchadores, sino que es centralmente a su organización: los sindicatos. Nosotros defendemos a los sindicatos como la organización de masas de los trabajadores, no defendemos a la burocracia que circunstancialmente está en la dirección.

Por eso participamos en una columna independiente el 21F, con la izquierda y los sindicatos combativos y las luchas en curso. En dicha concentración, llamada por Moyano y a la cual hasta último momento los dirigentes de la CGT lo fueron dejando solo, se expresó la bronca por abajo que existe en los sectores de trabajadores, que llenaron la 9 de julio. Pero, como era de esperar, la burocracia sindical dilapidó llamando a votar bien en el 2019 y en un intento decadente de recrear algún frente sindical tipo MTA de los '90, cuando enfrentaron a Menem, pero esta vez con la incorporación de los movimientos piqueteros influenciados por la Iglesia.

Hay que ser claros el acto en la 9 de julio en 21F expresó de forma distorsionada y con una dirección contrarrevolucionaria que hay un proceso de masas con gran impronta de los trabajadores que ya han hecho la experiencia con el macrismo, pero que aún no rompen con la burocracia sindical. La burocracia quiso recuperar la iniciativa después que en los hechos del 14 y 18 de diciembre del año pasado, donde brillaron por su ausencia, y aunque intentaron reubicarse con

un paro el 18 (que fue un fracaso). Pero, en las calles, en esos días, un sector de los trabajadores hizo una experiencia acelerada con el Parlamento y las fuerzas represivas. Es obligación de los revolucionarios condensarla en programa para que avance en cuestionar el poder.

Después del 21F estalló por los aires el triunvirato de la CGT, un sector tratando de armar un frente anti Macri y otro, como le dicen, dialoguista con el gobierno. Como se podrá ver, no es por los despidos y los ataques a los trabajadores, sino por ver a qué fracción burguesa apoyan. El moyanismo, como representante de la burguesía no monopolista, y los gordos, como representantes berretas de las grandes empresas nacionales e internacionales. Ambos siguen cumpliendo el rol que le cabe a la burocracia sindical en los semi Estados, como base social y garantes de las ganancias de los capitalistas.

El moyanismo renunció a los cargos de la CGT, aunque no ha quedado claro si se va de la central, mientras los gordos e independientes ya comienzan a preparar una nueva dirección sin los moyanistas. La reunión nucleó a los gremios más numerosos, como los gordos, independientes, energéticos, del Movimiento de Acción Sindical (MASA) y los de las 62

Organizaciones Peronistas. El anfitrión fue Oscar Mangone, que dirige la Federación de Sindicatos de la Industria del Gas (Fstigas). Los impulsores fueron Carlos West Ocampo y Héctor Daer (Sanidad), Armando Cavalieri (Comercio), Rodolfo Daer (alimentación), Andrés Rodríguez (UPCN), José Luis Lingeri (Obras Sanitarias), Antonio Cassia

(Supeh), Guillermo Moser (Luz y Fuerza) y Juan García (garagistas). Por el MASA asistieron Sergio Sasía (Ferrovial), Jorge Omar Viviani (Taxistas), Sergio Iadarola (Telefónicos), Marcos Castro (Ultramarc) y Juan Palacios (AAtrac). No quedaron afuera los referentes del transporte Omar Maturano (La Fraternidad) y Roberto Fernández (UTA).

Para congraciarse con el gobierno, como señal de diálogo, todos los nombrados anteriormente se preparan para -y algunos ya han arreglado- cerrar las paritarias con los números que pidió el gobierno. Uno de los últimos

que acordó fue Armando Cavalieri, titular de la Federación Argentina de Empleados de Comercio y Servicios, que cerró la paritaria para el sector con un mísero aumento del 15%. El incremento acordado con el Ministerio de Trabajo se efectivizará con un 10% a partir de abril y el 5% en agosto. Además, prevé una cláusula de revisión recién para enero de 2019.

Ante la explosión del triunvirato, Schmid, uno de los triunviros, dijo en diálogo con el sitio Infobae: "Si no llaman de forma urgente a un Congreso normalizador yo voy a presentar mi renuncia. Es una decisión que no sólo está tomada, sino que ya se las comunicué".

Por el lado de la CTA y sus múltiples fracciones, están dejando pasar los despidos en el Estado y negándose a luchar con un plan coordinado. Roberto Baradel expresó su predisposición para negociar sin llamar a medidas de lucha. "Queremos discutir con racionalidad. Los chicos van a estar en las aulas, porque no hay medidas de fuerza, ni hay anunciado ningún otro paro. Veremos si se puede avanzar, vamos a discutir con vocación de negociación", le dijo a La Nación el secretario general del Suteba.

En el último encuentro entre representantes sindicales y de la administración bonaerense, los gremios del Suteba, Feb y Udocba rechazaron la propuesta de un aumento salarial del 15%, a cobrar en tres tramos y una cláusula de revisión para monitorear la inflación en octubre próximo.

Este panorama obliga a los revolucionarios

Viene de pág. 6.

rios a intervenir con un programa transicional que intente dar claridad a los sectores que han salido a la lucha, al activismo y los sindicatos combativos.

La burocracia sindical tiene su programa, que es de conciliación de clase, estatista, es decir, que plantea como realización de nuestras demandas que el Estado sea garante de las mismas. Son redistribucionistas, haciéndonos creer que si se distribuyen de forma correcta las ganancias podríamos vivir en armonía en el sistema capitalista. Los nostálgicos quieren recrear los programas de La Falda y Huerta Grande, programa de un ala del peronismo que intentó frenar un proceso radicalizado de clase en los '70 con un programa de conciliación.

Debemos intervenir con todas nuestras fuerzas para que se desarrolle una vanguardia obrera que pueda acaudillar a otros sectores de clase y mostrar que solo la clase obrera revolucionaria puede dar respuesta a todas las demandas sociales, como es el caso del 8M, los movimientos sociales, a los pueblos originarios y demás.

Hay que enfrentar al Estado burgués, a sus fuerzas auxiliares que son las fuerzas represivas, a sus instituciones y a su clase que detenta el poder, en donde más le duele, en su base, la producción.

Pelemos por la independencia de los sindicatos del Estado, por eso exigimos la anulación de la Ley de Asociaciones Sindicales, que regula a nuestras organizaciones. Por la plena democracia sindical con libertad de tendencias al interior de los sindicatos.

Por eso, ante las luchas que se están produciendo frente a los despidos -como en el INTI, el Posadas y los mineros de Río Turbio y tantas otras que recorren el país- debemos pelear por la reincorporación de los compañeros y por echar a los burócratas que negocian nuestras cabezas.

Hay que preparar la lucha por el poder de la clase obrera con los métodos de nuestra clase, como las ocupaciones, los paros, los bloqueos y tantas otras medidas que planteen como norte la destrucción del estado burgués. En ese camino, para los estatales está planteado el paro nacional para desorganizar el aparato burocrático del estado.

Por el control obrero de las ramas de la economía que permita atacar las bases de la burguesía que están en la producción.

Por un paro general activo para derrotar el ajuste de Macri. Debemos abrir una liberación al interior de nuestra clase, de carácter programática, para dar una salida obrera a la crisis.

Preparar un Congreso de Delegados de Base con mandato, que les imponamos a la CGT y las CTAs. Esto va en el sentido de enfrentar a la burocracia sindical, no sólo en la lucha, sino en la organización de una vanguardia que se postule como alternativa. Nada bueno puede venir de los Moyano, los Yasky o los Micheli.

Por una oposición sindical revolucionaria en las ramas que unifique a las distintas corrientes y agrupaciones que se reivindiquen de la izquierda revolucionaria, en el camino de recuperar los sindicatos. Por una Central Única de Trabajadores

Por la construcción de un Partido Revolucionario como sección nacional de la IV Internacional reconstruida.

La lucha de los trabajadores es internacional. 🗣️

Bancarios

Paritarias CONTRA LOS ATAQUES DEL GOBIERNO Y LOS BANQUEROS

Por Bancarios de la COR

Viene de Tapa



Debemos ser los trabajadores quienes determinemos nuestros aportes al sindicato, enfrentando al Estado y su intromisión en nuestras organizaciones. Igualmente, por ahora le viene saliendo el tiro por la culata al gobierno. La noticia generó una cascada de afiliaciones y más indignación en la base de trabajadores bancarios.

Los paros fueron importantes para empezar a tensar músculos ante un año en que el gobierno, junto a las patronales, intentará meter la reforma laboral que no pudo hacer el año pasado, luego de las movilizaciones en contra de la aprobación de la reforma previsional.

Reformas que traen aparejadas despidos, flexibilización laboral y tercerizaciones, entre otras cosas. Pero la metodología de "paro con asistencia" sólo reciente la atención al público, pero no las tareas administrativas, ni -lo que es central en este momento- los sistemas que sostienen los medios automáticos de servicio. Tenemos que transformar las próximas medidas en paros activos, con movilización y también piquetes en las puertas de todos los bancos, y redoblar la organización en sectores de sistemas, para preparar un paro total del sistema financiero.

Por todo esto tenemos que discutir y organizarnos en nuestros puestos de trabajo y votar delegados paritarios con mandato de base, para discutir de conjunto un plan de lucha para enfrentar el ajuste y llevar adelante la discusión paritaria que no puede cerrarse a un número o porcentaje de aumento, sino la creciente presión sobre nuestras condiciones de trabajo, donde se multiplican los tercerizados, los trabajadores fuera de convenio, etc., planteando la necesidad de su pase a planta.

Por el triunfo de los compañeros del Banco Provincia

Párrafo aparte merecen los compañeros del Banco Provincia, que vienen dando una pelea fuertísima en contra de la reforma previsional que impuso "Heidi" Vidal en diciembre del año pasado, haciendo alarde de dar de baja "jubilaciones de privilegio", cuando no es más que sacarles derechos a los trabajadores y de hacerse de una gran caja como es la de Caja de Jubilaciones de la provincia de Buenos Aires. Debemos tomar la lucha de los compañeros del Provincia en nuestras propias manos.

Es central que el sindicato lance un plan de lucha en todos los bancos contra este atropello. Inclusive a los compañeros les están descontando los días de paro. ¡No lo podemos permitir! Hay que redoblar los esfuerzos y la organización de base para que su lucha triunfe.

Defender a los sindicatos del ataque del gobierno requiere recuperarlos de manos de la burocracia

Es indiscutible que el único plan del gobierno es bajar los salarios y rebajar las condiciones de vida de los trabajadores. A esto responden las reformas de ajuste y hambre que el gobierno, como buen discípulo del imperialismo que es, le imponen para que lleguen las tan llamadas inversiones.

Estos últimos meses los trabajadores hemos demostrado en las calles que no queremos ser nosotros los que paguemos su crisis. Primero, fueron las jornadas contra la reforma previsional que se discutía en el Congreso el 18D del año pasado... Y este último 21F salimos a la calle contra las reformas laborales que quieren llevar adelante y que sólo traerán mayores tercerizaciones, despidos y flexibilización laboral.

Esta última fue convocada por una especie de "remake" de MTA de los '90. Con los Moyano a la cabeza (ahora opositores), junto la Corriente Federal de Trabajadores (de la que es parte la Bancaria), las dos CTA y los papistas de CETEP. Ya hemos dicho que este reagrupamiento sindical es un intento de sectores burocráticos de reubicarse y mostrar un perfil más "progre"... a lo CTA de los Argentinos de Raimundo Ongaro, para reposicionarse ante los trabajadores bajo slogans de defensa de nuestros derechos y condiciones de trabajo.

Los discursos de la burocracia tuvieron su tono encendido, pero de ahí a llamar a un Paro General o a un Plan de Lucha unificado de todo el movimiento obrero, era ya pedir mucho. Claramente su combatividad queda encerrada en un par de palabras... tenemos que superar este tipo de direcciones que llevan a nuestra clase detrás de la conciliación con la burguesía. Es por eso que tenemos que pelear por una Central Única de Trabajadores, que dé una lucha centralizada de todo el movimiento obrero y plantee una nueva perspectiva de poder.

Es necesario un debate programático en La Bancaria

No basta con denunciar a la burocracia cuando no lucha y hacerle exigencias cuando lo hace. Tenemos que ir a un debate de cuál es el programa de nuestro sindicato. La descomposición del capitalismo en crisis empujará a la burguesía y al proletariado a enfrentamientos más abiertos.

La vanguardia debe estar preparada para estos embates. Los bancarios hemos empezado a ver en carne propia estos ataques contra nuestra organización. Mientras tanto, Palazzo apela a la justicia burguesa y se escuda en los mecanismos institucionales, que -todos sabemos- responden en última instancia a los intereses del orden capitalista. Los bancarios tenemos una enorme tradición de lucha y respondemos a estos ataques con todas nuestras fuerzas.

Sin embargo, es esencial que, para pasar a la ofensiva, levantemos un programa obrero, de independencia de clase. Palazzo fundó la Corriente Federal de Trabajadores para

disputar espacio en la CGT, ubicándose como el ala progresista, aliada al kirchnerismo. El programa de la CFT toma elementos de lo que fue el 17 de octubre del '45, los programas de La Falda, Huerta Grande y el de la CGT de los Argentinos del '68, la CGT del '85 y el MTA del '94, levantando la idea de que el Estado, sin diferenciar su carácter de clase, es el garante del desarrollo de la economía y la "convivencia armónica ente las clases". Este programa NUNCA se puso seriamente a discusión en la base, ni hubo un congreso programático de delegados mandados; en un sindicato donde no existe la libertad de tendencias, ni siquiera como planteo programático.

Es necesario que los sectores de izquierda, que nos reivindicamos revolucionarios, demos esta pelea dentro del sindicato. poner en pie una Oposición Sindical Revolucionaria que confronte con el programa de conciliación de clases de la burocracia y pelee por recuperar los sindicatos para la clase obrera.

Por delegados paritarios con mandato de base para la discusión con las patronales bancarias.

Por un congreso nacional de delegados de base para discutir el plan de lucha y medidas de fuerza para pelear por nuestros derechos.

Paritarias indexadas a la inflación. Pase a planta de todos los tercerizados. Eliminación del impuesto al salario. 🗣️

TRABAJADORAS BANCARIAS

Este año el sindicato volvió a sumarse al "Paro Internacional de Mujeres" llamado el 8M. Entre las actividades se discutió la necesidad de la lucha por la igualdad de género. Lamentablemente, el paro convocado a partir de las 12hs sólo abarcó a las compañeras mujeres, como si no fuera tarea del conjunto de los trabajadores pelear por mejores condiciones de trabajo, igualdad de salarios por la misma tarea, etc. En la organización del trabajo, la patronal divide a los trabajadores mediante mecanismos como la discriminación por género, la diferenciación en categorías según escalas de "méritos" que define arbitrariamente, la jerarquización por especialidad y también la tercerización o subcontratación. La única forma de confrontar esta situación es bregando por la más sólida unidad de las filas obreras en los lugares de trabajo. Las mujeres trabajadoras seguro estaremos codo a codo junto a nuestros compañeros en esta tarea. Pero las revolucionarias no aceptaremos que dividan nuestras filas ni mucho menos, que se pida que -en nombre de "romper el techo de cristal"- nos llamen a ocupar los directorios de los bancos, ¡a quienes combatimos! 🗣️

El gobierno y las patronales redoblan la ofensiva **POR UN PLENARIO NACIONAL DE TODA LA OPOSICIÓN**

Ferroviarios

Por Ferroviarios de la COR

Viene de Tapa

Durante el menemismo, cuando se crea la empresa se despide a miles de trabajadores y desde Ferrocarriles Argentinos se traspaasa a un número reducido de compañeros haciendo casi imposible operar el servicio.

Ya en el kirchnerismo el nombre de Ferrobaires empezó a resonar con más fuerza. ¿Ferrobaires se estaba relanzando? ¿El gobierno nacional y popular de Scioli estaba verdaderamente interesado en desarrollar la industria ferroviaria? ¿Importantes anuncios por parte de la revolución ferroviaria de Randazzo y Cristina?

Nada de eso. Después de la masacre de Once y del asesinato de Mariano Ferreyra se conocía una nueva obra de la "trilogía siniestra": el estado, los mismos empresarios de las concesionarias y la burocracia sindical. El número de trabajadores de Ferrobaires se había multiplicado con "trabajadores" contratados en negro que nunca fueron notificados de su alta laboral. Su sueldo se lo repartían entre el estado y las arcas de la Unión Ferroviaria, sobre todo a los bolsillos del señor Humberto Martínez, ex Secretario General Adjunto de la Seccional Buenos Aires Sur de la Unión Ferroviaria. Cuando decimos que desde el Plan Larkin a esta parte todos los gobiernos han hecho lo imposible por liquidar el servicio de trenes es literal. Todos.

Así se llega a la situación actual donde se cierra el ramal y se extorsiona a los compañeros para que firmen su desvinculación vía "retiro voluntario."

Los trabajadores han comenzado su plan de lucha, enfrentando la traición de Sasia, Karina Benemérito y toda la lacra de la directiva verde. La burocracia llegó al ridículo de lanzar la convocatoria a una asamblea, de la cual no sólo se ausentó sino que cerró con candados las puertas de la Seccional donde se iba a realizar. Hasta el momento los trabajadores hicieron actos en constitución y una movilización a la Casa de Gobierno de la provincia de Buenos Aires. Es necesario profundizar el plan de lucha. Impulsar medidas contundentes mostrando una perspectiva y un ejemplo al conjunto de los ferroviarios de cómo se enfrenta al gobierno y los despidos. Sólo con los métodos de nuestra clase podemos torcerles el brazo. Por la reincorporación de todos los despidos y la reapertura inmediata del Ramal. Por un paro nacional de todos los gremios ferroviarios y un plan de lucha. Los ferroviarios de la COR estamos a plena disposición de los compañeros brindando toda nuestra solidaridad de clase.

El Nuevo Convenio Flexibilizador:

Cientos de miles de trabajadores enfrentamos la reforma provisional del gobierno avalada por el peronismo y la burocracia sindical. El 18 de diciembre, día en que finalmente se votó esa ley, logramos poner en jaque a la reforma laboral que se quería

aprobar en las mismas sesiones legislativas extraordinarias.

El gobierno anunció así su intención de profundizar el camino que había iniciado anteriormente con la UOCRA, SMATA, Petroleros en Vaca Muerta, y la UOM en Tierra del Fuego. Uno de los primeros que se sumó al éxito fue el Secretario General de la UF, Sergio Sasia. En su afán de quedar como futuro Secretario General de la "CGT Triaca" haciendo los deberes con el gobierno, acaba de firmar un nuevo convenio colectivo de trabajo que es una verdadera vergüenza.

Según Sasia "Priorizando el diálogo sobre todas las cosas hoy estamos dando un paso fundamental para acompañar los avances tecnológicos con herramientas que colaboren tanto en la formación profesional como personal de cada uno de los trabajadores".

Analicemos más detenidamente este paso tan fundamental.

* **MULTIPLICIDAD DE TAREAS.** La eliminación de categorías y funciones, incrementa las TAREAS a realizar por categoría. Lo que es una clara FLEXIBILIZACIÓN laboral.

* **PRECARIEDAD LABORAL.** Incorpora una categoría inicial universal, "APRENDIZ" con menos salario que dura 1 año.

* **MAYOR TERCERIZACIÓN** al dejar muchas funciones sin encuadramiento.

* Se extienden los plazos para otorgar categorías por RELEVOS.

* Mediante la "CAPACITACION" se inscribe el acuerdo de eliminar puestos de trabajo por cambio tecnológico.

* Elimina el ítem "Tickets Canasta", que desde hace años se liquida mal y es una reivindicación muy sentida por los trabajadores que luchamos en las vías en el Belgrano Norte, y hay ahora fallos judiciales favorables. Sasia entrega en bandeja a la patronal este reclamo. Los tickets serían reemplazados por el ítem "Adicional Personal", que también absorbe otros ítems como "tráfico intenso", "presentismo" o "productividad" a ser eliminados.

Este convenio se suscribió para todas las empresas metropolitanas bajo la órbita de SOFSE y más adelante querrán aplicarlo también en los ramales concesionados como Ferrovías (Belgrano Norte) y Metrovías (Urquiza). Este es el ejemplo de "modernización", aggiornándose a la tarea actual de imponer productividad y flexibilización. Como conclusión sólo falta leer lo que dijeron Triaca y el director de ferrocarriles argentinos, Marcelo Orfila.

"Este es el camino para generar mayor productividad y empleo para los argentinos. Seguiremos trabajando sector por sector para llegar a este tipo de acuerdos", dijo Triaca. "El nuevo convenio pone el foco en la meritocracia para ascender de categoría y en la formación y capacitación para lograr avanzar en una carrera ferroviaria..." explicó Orfila.

Ferrovías: negociación de contrato y su plan de despidos.

En el servicio metropolitano de transporte de pasajeros quedan sólo dos empresas concesionarias. Metrovías y Ferrovías, Roggio y Emepa respectivamente.

El gobierno de Macri tiene como uno de sus objetivos bajar el déficit fiscal, por eso quiere reducir subsidios. Busca inversiones extranjeras para el ferrocarril, y achicar la tajada del negociado de esa burguesía nacional raquítica y parásita del estado a la que tanto le dio de comer el kirchnerismo. Es por eso que se embarcó en renegociar los contratos y para ello, con el decreto 367/16, creó la Comisión Especial de Renegociación de Contratos (CERC) para los servicios públicos, que reemplaza a la vieja UNIREN. El ministerio de Transporte vía la resolución 182/16 la reglamentó y la constituyó para su área específica, tomando como base la adecuación a la ley 27.132 (Ley de Ferrocarriles Argentinos), impulsada por el kirchnerismo y votada fervientemente por Cambiemos, cuyo plan es instrumentar el sistema Acceso abierto (OPEN ACCESS) en toda la red nacional.

Tanto Ferrovías como Metrovías intentaron conseguir infructuosamente la extensión de las concesiones, amparándose en la normativa vigente, pero el gobierno les otorgó la operación por un plazo máximo de 2 años y en carácter de "transición" previo al proceso de licitaciones.

Ferrovías presentó un extenso informe con todos las "cuestiones que este concesionario considera sujetas a renegociación", donde presentó el estado del material rodante, infraestructura, los recursos humanos, etc.

En el marco de aquellas reuniones, ya Ferrovías anunciaba lo que está ejecutando ahora: En un apartado sobre los trabajadores de la Unión Ferroviaria llamado "enfermos crónicos" plantea que entre el 40% y 50% del ausentismo total se debe a 249 trabajadores que están de licencia médica y cuando vuelven se los reubica dado las tareas "especiales psicológicas o físicas". Y plantea que va a empezar a negar las reubicaciones hasta llevar a la reserva de puesto a los compañeros, para luego utilizar el artículo 247 de la ley de contrato de trabajo, el despido (con media indemnización).

Esta línea de Ferrovías, que los compañeros de la Lista Roja encontramos buscando en internet las negociaciones del convenio, era discutida en la CERC tiempo antes de haber intentado aplicar su "reestructuración" cuando por la lucha logramos derrotar esa línea y reincorporar a los 5 compañeros despidos sin causa, el 1 de junio de 2017.

¿Acaso el sindicato no sabía nada? Parece que en este caso se adecuaron al artículo 19 del convenio vigente en donde firmaron un pacto de confidencialidad de la información

que reciben por parte de la empresa.

Esto es totalmente claro hoy cuando ya pasaron los primeros despidos, y lamentablemente sólo la Lista Roja viene militando e impulsando un plan de lucha por la reincorporación de todos los compañeros.

El sindicato hizo todo lo posible para que algunos "arreglen" con la empresa, o "reclamar" por la vía legal, sin llevar adelante ninguna lucha.

Pelemos por la reincorporación inmediata de todos los compañeros despedidos, que cesen las persecuciones y no avancen los retiros voluntarios ni los cierres de ramales. En nuestra lucha inscribimos la bandera de un salario básico igual a la canasta familiar, abajo el convenio flexibilizador. Por un contrato único, para que no haya tercerizadas ni trabajo contratado. Por la escala móvil de horas de trabajo y salario.

Nosotros no esperemos que ningún gobierno invierta verdaderamente en el ferrocarril ni que desarrolle la industria Ferroviaria. Como lo demuestra el famoso "plan Belgrano", cada peso que se ponga en el transporte responde a una necesidad empresarial.

Por eso tampoco queremos que el gobierno cobre más caro los fletes del Cargas para cubrir los gastos de servicio de pasajeros. Es necesario decir que no hay posibilidad de "desarrollo armónico" del transporte como una esfera aparte de la sociedad de la explotación capitalista. Un programa de redistribución tarifaria no tiene nada que ver con los intereses de los trabajadores.

Hay que poner en pie un plenario opositor de todo el transporte y un congreso de delegados de bases que sienta las condiciones para que los ferroviarios nos hermanemos con los trabajadores rurales, con los compañeros de la industria aceitera, enfrentando por ejemplo a una patronal como la Aceitera Deheza que despide aceiteros y ferroviarios en el NCA.

La burocracia sindical ferroviaria, en los últimos años no ha dejado de profundizar sus ataduras al estado y su descomposición. Desde los años 90 y con el kirchnerismo coadministrando el Belgrano Cargas y las empresas tercerizadas hasta la ley de Randazzo y la actual gestión donde se han incorporado a los directorios de las empresas. Administran la rama asumiendo como propias tareas empresariales.

En la lucha por recuperar los sindicatos, los revolucionarios planteamos el control obrero de esta burocracia que es necesario expulsar.

Pelemos por la administración obrera como parte de un sistema de reivindicaciones que cuestione la propiedad privada de los medios de producción, y que nos lleve a la lucha por el poder y nos preparen para las tareas de dirección y dominación, que tenemos planteado por delante. 

Brasil

ENTRE LAS REFORMAS DEL IMPERIALISMO Y EL ESTALLIDO DE LAS LUCHAS

Por Victoria Rojo

Desde que Michel Temer asumió la presidencia, tras el "impeachment" a Dilma Rousseff, la situación social no ha dejado de aumentar la tensión. En el marco de la presión imperialista por introducir reformas y ajustes, que ya habían comenzado a implementarse bajo el mandato de Dilma, las contradicciones sociales no dejan de chocar violentamente.

Crisis económica profunda, magra recuperación coyuntural

Sin dudas, los efectos de la crisis económica mundial sobre Brasil han sido devastadores. Tanto así que los empresarios se contentan con la noticia de que la baja de los índices económicos ha cesado y se jactan de un paupérrimo 1% de crecimiento en el año pasado, después de dos años desastrosos. Según informa el diario El País: "El impulso al crecimiento tiene algunos factores coyunturales, como la extraordinaria cosecha agrícola de 2017, que favoreció un avance del 13% en ese sector. La tendencia se reforzó con un leve aumento del consumo de las familias, un 1%, pero el dato adquiere mayor importancia si se tiene en cuenta que en 2016 había bajado un 4,3%. La industria, sin embargo, permaneció estancada, mientras que la mejoría del sector servicios fue también discreta, de un 0,3%". Claro que esta noticia ha llenado a los analistas burgueses de esperanza y optimismo; no sólo a los locales, sino del resto del continente, en particular de Argentina, que esperan beneficiarse de esta endeble recuperación. Lo que no dicen es que ese débil crecimiento se asienta sobre las espaldas del pueblo trabajador, con una estrepitosa caída en sus condiciones de vida y un aumento en la superexplotación de la clase obrera.

Sin duda, la política imperialista de Trump de reforzar su economía doméstica ha tenido resultados nefastos sobre las economías de Latinoamérica. La presión por "reordenar" las instituciones viene de la mano con la exigencia de las reformas estructurales para facilitar al capital el aumento de la tasa de explotación.

Batalla campal entre las fracciones burguesas

Las nuevas reglas del juego que pretende imponer el imperialismo yanqui en la región implican descarnadas luchas intestinas de las distintas fracciones burguesas por postularse como los mejores garantes de los negocios capitalistas. Así fue que, a través de la Justicia y el Parlamento, se desplazó a Dilma Rousseff del poder. A pesar de su impopulari-

dad, Temer se mantuvo en el gobierno -porque así lo acordaron las fracciones capitalistas que se expresan en el Congreso brasileiro, todos igualmente corruptos- como garante de ese reordenamiento. Ahora encaran un año electoral que definirá en octubre cómo se establece la relación de fuerzas entre ellos.

Como una forma de disciplinar al PT, que lidera las intenciones de voto tras la figura de Lula, el juez Moro -responsable de los principales procesos contra la corrupción- confirmó la condena del ex presidente, por lo tanto, es una posibilidad concreta que vaya preso. Aún así, ese partido confirmó su candidatura y dijo que la llevarán "hasta las últimas consecuencias". Junto con esto lanzó una campaña de denuncia a la "proscripción". Así se ubica como víctima del "golpe" que destituyó a su partido del poder. Sin embargo, lejos de ser la representación obrera y popular que ellos dicen, detrás del gobierno de Lula Da Silva se alinearon en su momento poderosos industriales y, a su turno, Dilma Rousseff fue la garante de sus dictados explotadores. Es imperante dar una lucha política por que los trabajadores no vayan detrás de variantes burguesas como el PT, apoyado por la burocracia de la CUT y por desarrollar una política de independencia de clase. Tampoco son alternativa los partidos que le cubren el flanco izquierdo al PT, como el PSOL, que está pensando seriamente en ir en un frente electoral con ellos.

Emergencia social y fuerzas armadas

En febrero Temer firmó un decreto -refrendado por el Congreso- que ordena la intervención militar en el Estado de Río de Janeiro. Con el argumento de la lucha contra la violencia narco se están llevando adelante todo tipo de atropellos y persecuciones, particularmente a los jóvenes negros que viven en las favelas. Desde entonces no han parado de circular noticias de balaceras entre la población de esos barrios y la Policía Militar. Ya es moneda corriente el asedio a estos sectores y la matanza a mansalva por balas "perdidas". Río de Janeiro es considerado un laboratorio que podría extenderse a otros estados e incluso a todo el país en caso de que la lucha de clases siga aumentando la amenaza de confrontar el orden burgués.

Ante la represión del Estado, hay que organizar la autodefensa obrera poniendo en pie milicias de nuestra clase. El conjunto del proletariado debe ponerse de pie para parar la brutalidad de las fuerzas de seguridad de los capitalistas. La vanguardia obrera debe levantar esta perspectiva en sus lugares de trabajo, planteando un debate programático



al interior de los sindicatos, desarrollando posiciones revolucionarias y peleando por su dirección

Por una salida obrera

Las corrientes revolucionarias de Brasil se encuentran ante enormes desafíos en este escenario de descomposición capitalista. Sólo una dirección obrera revolucionaria podrá dar una salida progresiva.

Mientras sectores de la izquierda centrista se dejaron llevar por las campañas en defensa del PT, contra el "golpe" de Temer, el Congreso y la Justicia y demás artilugios de la fracción desfavorecida por este nuevo equilibrio de fuerzas, la vanguardia obrera sale a las luchas, pero sin claridad programática y sin centralidad política. La burocracia sindical ha sido uno de los principales responsables de esta situación, llevando a los batallones más concentrados del proletariado detrás de la conciliación de clases y la lucha por reformas sociales en el marco del sistema capitalista. Pero el sector más consciente de nuestra clase ya cuenta con la experiencia nefasta a las que los llevó el PT, que no pudo llevar ninguna de sus promesas progresistas hasta el final. En Brasil se torna una tarea de primer orden una ruptura revolucionaria del proletariado con el PT y la construcción del partido revolucionario.

No basta, como hace el PSTU, con denunciar la trampa electoral y hacer propaganda socialista si luego se disfrazan de movimiento reivindicativo de las minorías oprimidas, que al final siguen luchando por reformas "progresistas". Hasta llegan a aberraciones como plantear -ante la situación en Río- la legalización de la droga, que el Estado la comercialice y que con ese dinero se les pague

mejor a la policía y a los militares.

La tarea más urgente de este momento es organizar a la vanguardia obrera detrás de un programa transicional que prepare las fuerzas del proletariado para la lucha por el poder. En este camino, será primordial el rol que cumplen hoy bajo la dirección de la burocracia, en convivencia "armónica" con el Estado burgués. Sino que los sindicatos en tanto instituciones obreras de masas, por cuya dirección tenemos que dar una pelea sin cuartel, desterrando a la burocracia e imponiendo el programa de la clase obrera. Hay que recuperar los sindicatos, así podrán ampliar sus funciones y cumplir un papel central en la preparación de la lucha por el poder -lo cual implica afectar la producción capitalista en los lugares de trabajo- y en la unificación de la clase. En este sentido, preparar los pre-requisitos de un paro general activo, para desorganizar a la burguesía y mostrar el camino de una salida obrera a la crisis. Estas tareas comprenden desde la organización armadas de cuerpos proletarios para el enfrentamiento con los guardianes del capital, hasta la solidaridad y la ayuda social para los sectores de la clase más golpeados por la miseria y el hambre. Sin duda, será central soldar la más férrea solidaridad de clase con el proletariado de todo el continente, hermanados en una misma lucha contra el imperialismo.

Desde la COR, en la TRCI (LOI Brasil y COR Chile), llamamos a todas las fuerzas que se reivindican revolucionarias, a todas las corrientes trotskistas que todavía reivindican la dictadura del proletariado y levantan la bandera de la reconstrucción de la IV Internacional, a poner en marcha este programa revolucionario.✊

Chile

EL NUEVO GOBIERNO Y LA CRISIS CAPITALISTA

Por Maximiliano Cortéz

Asume un nuevo gobierno de Sebastián Piñera como el arribo de un representante de extrema confianza del empresariado con el objetivo de cerrar el “ciclo de reformas” abierto con el gobierno de la Nueva Mayoría. Este conjunto de “reformas burguesas” (política, laboral, educativa, impositiva, etc) tuvo como objetivo el intento de neutralizar las diversas demandas surgidas por las movilizaciones en las calles, desde las luchas estudiantiles del 2011 a esta parte, pretendiendo cooptar a sectores de la pequeñoburguesía para este proyecto. La profundización de la crisis del capitalismo, de su descomposición a nivel internacional, los giros de rumbo y crisis de los bonapartismo latinoamericanos, no sólo limitaron las ambiciones de este reformismo burgués de corte estatista sino que expresaron la crisis propia de los estados semicoloniales. Esto se expresó centralmente en los numerosos casos de corrupción que salieron a la luz pública de los gestores políticos de la burguesía y de su cuerpo de burócratas estatales; en la decadencia y la dependencia de la producción minera (que descargó una importante crisis sobre los trabajadores con despidos, congelamientos de contratos colectivos, etc, en particular sobre los tercerizados); en la descomposición de su apartato judicial y represivo; y en los distintos fermentos de crisis social (maltrato infantil en el SENAME, aumento exponencial de la desocupación encubierta, situación de los trabajadores inmigrante, etc, etc)

El triunfo de Piñera, que fuera recibido con éxtasis por los agentes de la bolsa de comercio, se va disipando a medida que los pronósticos de una recuperación de la economía mundial se van morigerando. El reciente anuncio de las medidas arancelarias de parte de EEUU que buscan fortalecerlo internamente y agudizar una guerra comercial propia del imperialismo, trae consigo un escenario altamente inestable para toda la región. Si bien el impacto sobre el precio de los metales afecta residualmente al precio del cobre, las incertidumbres sobre el dinamismo de la economía internacional (en particular la economía China), vuelven endeblados los pronósticos burgueses sobre una prometeda reactivación de las inversiones (algo que tiene sin dormir a gobiernos como el de Argentina o Brasil). Justamente el recientemente firmado TPP11 (tratado transpacífico), tratado que fue renombrado por sus 11 integrantes luego de la salida de EEUU del mismo, busca ante la inestabilidad económica encontrar nichos de intercambio que propongan un dinamismo comercial entre estos países (México, Canadá, Japón, Vietnam, etc) a la espera de que el amo yanqui redefina sus orientación económica imperialista.

La extrema precarización laboral ocurrida en el periodo previo, con el incremento de trabajadores inmigrantes dispuestos a la superexplotación, el aumento de los llamados “trabajadores por cuenta propia” que dan cuenta de un tercio de la fuerza de trabajo y con promedios de ingresos inferiores al salario mínimo, puede constituir un fermento explosivo de descomposición social que levanta las alarmas de



la burguesía. Si bien el nuevo gobierno no define una política clara de reforma laboral, tiene en carpeta proyectos de flexibilización que busquen incorporar de forma parcial al aparato productivo a esta masa de trabajadores, algo que dependerá del ciclo económico. El tema “social” tiene ocupado al gobierno que pretende llevar adelante una reforma previsional y al SENAME [Servicio Nacional del Menor], junto con poner en el ministerio de desarrollo social al presidente del gremio de empresarios (CPC) como una forma de lavarle la cara al empresariado e intentar establecer un puente del aparato de Estado hacia las masas.

Se reinventa el reformismo burgués

El gobierno de Bachelet se retira dejando una crisis abierta en todos los partidos de su coalición que buscarán reacomodarse. La profundización de la crisis llevó a un importante sector de masas a apoyar a la opción Piñera, no sólo entre la pequeñoburguesía media y alta, sino también en un sector del movimiento obrero que opina que la economía mejorará de la mano del empresariado. Los viejos gerontes de la Concertación (como el laguismo, los PPD o los DC's históricos) tratarán de ubicarse como centro de apoyo del nuevo gobierno. El nuevo parlamento llevará a distintos realineamientos en los bloques de diputados donde ya se están ensayando distintas alianzas entre el PS y el PC y con guiños hacia la “bolsa de gatos” del Frente Amplio, coalición de corte pequeñoburguesa que saliera fortalecida con la elección de una veintena de diputados. Así también el PC, luego de formar parte del gobierno, vuelve “a la calle” (literalmente en lo que respecta a sus funcionarios estatales), criticando un supuesto límite a las reformas impuesto por un sector de la Nueva Mayoría y de este modo prepara un zigzag a izquierda en la nueva situación. Esta crisis de la oposición burguesa, junto con una “oposición social” al nuevo gobierno hará que

se vuelque la militancia PC/PS/FA hacia los “movimientos sociales”, en realidad hacia las estructuras de colegios y universidades, en una pelea de diputados figurines que hará ver todo el carácter de la charlatanería parlamentaria desplegada en terreno. Y esto porque posiblemente el movimiento estudiantil puede volver a ser un actor de peso en los inicios del nuevo gobierno volviendo la situación general más caótica. Por ello Piñera ha colocado a un ministro de educación contrario a la gratuidad en educación, por lo que los propios medios burgueses lo llaman “el ministro fusible”.

La crisis de la coalición saliente, en particular de los sectores socialdemócratas, querrá ser aprovechada por el FA que se referencia en los la nueva “izquierda” europea como Podemos de España (en catarsis profunda luego de la crisis de Cataluña) o referentes de los partidos imperialistas como Jeremy Corbyn de Inglaterra o Berny Sanders de EEUU. El Frente Amplio, si bien se alimenta del eclecticismo teórico posmoderno como el de Podemos (que plantea que la sociedad se volvió más “líquida” dada la crisis de representación por lo que habría que hacer nacer un “nuevo relato” de la política “ciudadana” ocupando entre otras cosas... cargos en el aparato del Estado), su inestabilidad interna es mayor dado que es una coalición de agrupaciones oportunistas.

Esta crisis más general de la ahora “oposición” burguesa tiene como correlato la profundización de la crisis de las mediaciones políticas hacia las masas en general y hacia el movimiento obrero en particular, crisis que es más histórica y estructural pero, que queda más en evidencia con la decadencia y descomposición de la CUT. La burocracia sindical intentó cerrar la crisis abierta luego del fraude electoral y ahora pretende reubicarse con una política más activa y buscará poner en pie distintas formas de oposiciones “antiPiñera” para llevarlos luego a una política de conciliación de clases. Los golpes recibidos por el movimiento

obrero en el periodo previo agudizan la fragmentación y dispersión organizativa de los sindicatos y llevará al reacomodamiento político de las distintas fracciones de la burocracia.

Fortalecer a nuestra clase

En este escenario es importante que los sectores de vanguardia busquemos las vías para organizar una salida política obrera independiente de los patrones, del Estado y de la burocracia. Hay quienes llaman a poner en pie una nueva Central lo que no es puesto como una lucha por la recuperación de los sindicatos de manos de la burocracia, sino más bien como una organización paralela. La profundización de la crisis del capitalismo llevará a las organizaciones obreras a la necesidad de armarse programáticamente, y esto sólo se hará con un programa que se dirija contra la burocracia sindical, contra dependencia de los sindicatos del aparato estatal y en lucha contra la dominación imperialista.

Es posible impulsar la lucha por una Congreso de delegados del movimiento obrero que discuta un programa y un plan de lucha para enfrentar las políticas de la burguesía. Es necesario abrir el debate sobre el rol de los sindicatos al interior del movimiento obrero y predisponer estas organizaciones para una lucha abierta contra el capital y su aparato burocrático-militar, impulsando el control obrero sobre la organización y la producción.

Una orientación de este tipo no surgirá de modo espontáneo. La vanguardia deberá discutir la necesidad de poner en pie un Partido Revolucionario que sea la cabeza dirigente que prepare los embates de la lucha de clases y se temple al mismo tiempo en estas luchas. Deberá empaparse del internacionalismo proletario para enfrentar la descomposición del capitalismo con la única herramienta posible, un Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV internacional reconstruida.✉

SALIDA ELECTORAL PARA UNA VENEZUELA SIN SALIDA

Por Guillermo Costello



La situación en Venezuela sigue siendo catastrófica y muestra hasta dónde puede llegar la pelea entre dos fracciones pequeño-burguesa y burguesa en la puja por la renta petrolera, involucrando al conjunto de la población en su descomposición.

En los últimos meses se ha incrementado la carestía de la vida, con aumentos siderales de la inflación y un movimiento migratorio de grandes proporciones que ha puesto en alerta a los gobiernos de Colombia y Brasil, principalmente, ante el éxodo masivo de venezolanos a esos países.

Fracaso de las negociaciones

Las negociaciones del gobierno de Maduro con la oposición naufragaron. En palabras de los protagonistas: "Las negociaciones "han fracasado"", declaró en una rueda de prensa el presidente de República Dominicana, Danilo Medina, acompañado por el expresidente del gobierno del Estado Español, José Luis Rodríguez Zapatero. Explicaron que había un documento que recogía, entre otros puntos, que las elecciones se celebrarían el 22 de abril, fecha que había puesto en la mesa el chavismo, pero que la oposición no aceptó. La frustración de estas negociaciones, en las que no se sabe qué se negoció, ya que eran secretas, no pudo tener final feliz para ninguna de las fracciones. Tampoco pudieron surtir efecto las presiones de EEUU a esta mesa de negociación, que llegó hasta plantear una intervención militar a Venezuela.

A todo esto se suma la presión por la deuda. En los últimos días la agencia Moby's le bajo la calificación a la deuda venezolana, ya que el gobierno se encuentra en default técnico porque no ha pagado intereses de una parte de ésta. Aunque otra parte pudo ser refinanciada con el tándem China-Rusia, que aun sostienen un apoyo débil al gobierno de Maduro.

Las negociaciones contaron con la observación de Bolivia, Nicaragua y San Vicente y las Granadinas, países invitados por el Gobierno de Maduro, mientras que por la oposición han participado Chile y México. México decidió retirarse tras la convocatoria unilateral a elecciones presidenciales, mientras que Chile advirtió el miércoles pasado que suspenderá su participación como acompañante "si no se concretan a la brevedad las condiciones entre las partes".

Ante el fracaso, el chavismo se anticipó y llamó a las elecciones para la fecha del 22 de abril aprovechando la crisis de la oposición. Pero esta maniobra tuvo corto vuelo, ya que el frente externo salió a un ataque diplomático fuerte que obligó a modificar la fecha para el mes de mayo y aun es inestable la situación del proceso electoral. La oposición no va a presentar candidatos.

La crisis ha hecho que sectores importantes de trabajadores salgan a la lucha, el gobierno de Maduro responde con represión y encarcelando a los dirigentes sindicales. De extenderse este proceso de lucha se va a tornar más difícil la maniobra de las elecciones, en cuanto a disciplinar el frente interno.

Ataques diplomáticos

Uno de los ataques diplomáticos es excluir a Venezuela de la Cumbre de las Américas, donde va a participar Donald Trump. La VIII Cumbre de las Américas, que se realizará el 13 y 14 de abril en Lima, tiene como tema la amenaza de la corrupción a la gobernabilidad democrática. La invitación al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, para asistir a esta Cumbre fue retirada por impedir la realización de elecciones democráticas en su país. Así lo confirmó la canciller de Perú, Cayetana Aljovín. En declaraciones ante una comisión parlamentaria, Aljovín explicó que la Cumbre de las

Américas "es un foro al cual se asiste sólo con invitación, con competencia exclusiva del país anfitrión". Aljovín señaló que "no puede haber elecciones limpias, libres y justas con presos políticos, sin contrincantes, sin autonomía de la autoridad electoral y sin observación internacional imparcial", ante los comicios anunciados por Venezuela.

Un funcionario de la Casa Blanca confirmó que el presidente Donald Trump asistirá a la Cumbre. Es que esta próxima Cumbre de las Américas será la reunión en donde EEUU impondrá su

doctrina. Así ya lo fue anticipando, en su gira por Latinoamérica, el Secretario de Estado, Tillerson, quien dejó en claro la línea de aislar a Venezuela y, en un plano más estratégico, la idea de EEUU de recuperar parte de su hegemonía perdida en la zona. Un ejemplo de esto es la reciente firma del Tratado del Pacífico, que no lo tiene como impulsor. "América para los americanos", la famosa doctrina Monroe, más decadente, es la idea de EEUU en un momento coyuntural en que su economía está en crecimiento, por lo que se prepara para exportar la crisis, reforzando el proteccionismo y lanzando una guerra comercial agresiva. En el plano militar, con la supuesta lucha contra el narcotráfico modificar las funciones de las fuerzas armadas nacionales para que cumplan roles de policías internos, la prueba está en la intervención en Río de Janeiro Brasil, y reforzar la presencia norteamericana en la zona, como la instalación de una base militar en Misiones provincia de Argentina.

Agravamiento de las condiciones de vida

Este llamado a elecciones se da en el marco de un agravamiento de la crisis: hiperinflación, escasez, parálisis de empresas, deterioro de servicio, salud y educación, que afectan brutalmente a los trabajadores y el pueblo humilde, cuyas protestas, reciben por respuesta la militarización de los barrios, la represión y las persecuciones a luchadores sindicales.

El gobierno de Maduro se sostiene por la dirección de las Fuerzas Armadas y sólo resiste ante un panorama catastrófico en lo económico. La línea es intentar huir para adelante, con medidas copiadas de las crisis latinoamericanas del 2000, sólo que con un barniz tecnológico, como la creación de

una criptomoneda con el nombre de "Petro", que es nada más ni nada menos que una más de las monedas ficticias, como los Patacones de la crisis del 2001 en la Argentina. Pero, obvio, en este camino la idea es salvar a la burguesía venezolana licuando sus deudas y haciendo que el peso de la crisis la paguen los trabajadores y el pueblo pobre. Otro ejemplo son los bonos vía Carnet de la Patria, que es la destrucción del salario, ya que como está implementado, el salario se va a pagar con bonos, o sea, no es un suplemento al salario, sino que es el salario.

La débil táctica de la salida electoral

La idea de legitimarse en las urnas es una táctica muy débil ante el deterioro de la situación, que ya es muy grave, que está pasando el pueblo venezolano. Y demuestra de forma descarnada el fracaso de aquel socialismo del siglo XXI. Aunque algunos intelectuales pretendan reivindicar al chavismo como una corriente que va a quedar en la conciencia de las masas latinoamericanas, lamentamos decirles que la conciencia es material, no es una idea abstracta, y nada bueno se puede reivindicar de una corriente pequeño-burguesa que fue un freno para que se desarrollaran las tendencias revolucionarias. Por eso es central pelear por una ruptura revolucionaria de la clase obrera con el chavismo y su versión descompuesta de Maduro. Pero esta pelea no se puede dar solo en el terreno nacional.

Por una salida socialista

Por eso el proletariado debe intervenir de forma independiente de las fracciones burguesas y pequeño-burguesa en pugna, para no ser nosotros los que paguemos la crisis. Hay que enfrentar al gobierno de Maduro, no sólo con la fuerza de los trabajadores venezolanos, sino con la fuerza del proletariado latinoamericano y -principalmente- norteamericano, para forjar los prerequisites para derrotar al imperialismo en la región.

Es central discutir en estas formas de bonapartismos, las tareas socialistas que contienen en su preparación también las tareas democráticas. Nos referimos a lo que Trotsky planteaba para los bonapartismos sui generis en la lucha por el poder, donde las tareas socialistas son la expropiación de las grandes ramas y el control obrero.

Es decir, debemos apoyar e intentar influenciar de manera internacionalista a las tendencias sindicales y organizaciones que se reivindiquen revolucionarias en la tarea de regenerar una vanguardia obrera, que levante un programa de salida a la crisis, que expulse a la burocracia chavista de los sindicatos e intente desarrollar un partido revolucionario. Es una tarea internacional, de primer orden, para estar en mejores condiciones de enfrentar al imperialismo en la región y a sus gobiernos. ✊

Internacional **Combate por la hegemonía mundial**

EEUU DESPLIEGA SU OFENSIVA POR MERCADOS

Por Orlando Landuci

Marzo comenzó con un anuncio categórico de Trump: para bajar el déficit de la balanza comercial del país, se propone imponer tarifas aduaneras al acero y el aluminio, del 25% y 10% respectivamente. Lanzó el anuncio desde el Salón Oval de la Casa Blanca, flanqueado por popes de esas industrias. “Las guerras comerciales son buenas y fáciles de ganar”, completó. Las fisuras en el seno del Partido Republicano y el aumento de la volatilidad en los mercados bursátiles no se hicieron esperar, aun cuando al momento de escribir esta nota aún no se ha aplicado esta modificación. Sin embargo, es de notarse que, luego de un año en la administración, puede comenzar a verse de que se trata la economía de la era Trump.

Crecimiento, sin solucionar la crisis estructural

El primer año del gobierno de Trump estuvo signado por una serie de intentos de desmontar una serie de iniciativas de reformismo social muy parciales introducidas por Obama (por ejemplo, el Obamacare), y sobre todo por el anuncio de una nueva relación de EEUU con el mundo. Es decir, un intento por parte de la burguesía imperialista norteamericana de torcer una tendencia económica, que los burgueses han caracterizado como de estancamiento secular, a través de la iniciativa del Estado para recuperar su hegemonía mundial deteriorada. Si bien las iniciativas legislativas chocaron con una serie de obstáculos, en su agenda de comercio exterior Trump está a la ofensiva, aunque ahora se vea más claramente que su idea no es dar por tierra con todos los acuerdos establecidos en la posguerra sino intentar redefinirlos en favor de EEUU. Estamos viendo esto en la áspera renegociación del TLC con Canadá y México, y con el último comentario del secretario del Tesoro Steven Mnuchin, que abrió la puerta para que EEUU se reincorpore al acuerdo Transpacífico, luego de haberlo repudiado categóricamente (El País, 6/3), en un evidente intento de aislar a China.

En su economía doméstica, las estadísticas (que son un reflejo tardío y distorsionado de las tendencias de la economía) venían mostrando una cierta inercia con respecto al crecimiento registrado en la era Obama. A fines de año, la administración y la nueva dirección de la FED (Banco Central yanqui) encararon una política más agresiva para modificar esta tendencia, a partir de una extensa reforma tributaria votada en el Congreso y un largamente anunciado esquema de aumentos de la tasa de interés (Perspectiva Marxista N°3, Dic/2017). Estas iniciativas comienzan a tener efecto.

Política monetaria agresiva

El “fin de la era del dinero barato” como llaman los economistas a la política de aumento de tasas (The Economist, 8/2/18) debe ser comprendida desde la perspectiva del mercado mundial, ya que se trata de una agresiva política de destrucción de capitales y succión

de plusvalía desde la periferia al centro imperialista. Desde nuestro punto de vista, el imperialismo ha evaluado que la recuperación económica de los últimos años, aún siendo débil, le alcanza para consolidar la plataforma que significa su economía nacional para relanzar sus operaciones comerciales e industriales a escala planetaria. Las implicancias de esta política ya son palpables en la periferia capitalista, donde podemos ver las enormes crisis generadas en algunos países semicoloniales, por ejemplo en Venezuela y Brasil.

La política de Trump, no exenta de obstáculos, se muestra como una política coherente para intentar buscar una salida de la crisis estructural abierta en 2008, que aún no ha sido resuelta, en favor de EE.UU. Y decimos esto porque los elementos estructurales de la crisis perviven y pueden notarse ante cada vacilación de la burguesía, que va con pie de plomo hacia este ambicioso y peligroso plan, ya que sabe de la fragilidad de un crecimiento basado en años de desembolsos masivos de dólares a través de la emisión monetaria y las tasas bajas, esquema muy difícil de desmontar sin producir profundas dislocaciones en la economía mundial. Trump apunta a que estas dislocaciones sean sufridas por quienes ya definió como enemigos: Rusia y China, aunque últimamente empieza a confrontar con Europa, y por supuesto por su patio trasero de América Latina y demás semicolonias.

Reforma tributaria

En el plano de los impuestos, Trump logró un importante triunfo al imponer su reforma tributaria a fines de 2017. Esta implica una fuerte rebaja de impuestos a los sectores capitalistas, aumentando el déficit fiscal, que la administración pretende solventar a partir de un mayor crecimiento económico. La izquierda ha salido a criticar esta reforma desde una óptica redistribucionista, denunciando una transferencia de riqueza de los pobres a los ricos. Esta constatación es superficial y por lo tanto incorrecta, porque la lucha por la plusvalía no se da en el presupuesto del Estado burgués, sino en la relación capital/trabajo. Lo que sí puede decirse es que la burguesía yanqui pretende desmontar el andamiaje estatal que fuera subproducto del equilibrio de posguerra, en el cual la burguesía había concedido un reparto equitativo de los impuestos, es decir, las cargas destinadas a mantener su propio aparato de dominación. Dada una nueva relación de fuerzas que las patronales pretenden imponer, vemos como pretenden establecer una nueva relación, donde vuelvan a ser los trabajadores quienes sustenten el aparato estatal burgués. Esto también determinará una relación diferente con las mediaciones, cuyo rol quedará debilitado, al tiempo que se fortalece una idea



de un “Estado de control”, para utilizar una expresión sociológica, donde prima el rol de las fuerzas de represión en el control de los movimientos de las clases. El presupuesto dice mucho en cuanto a este rol que jugarán las fuerzas armadas, tanto internamente como a nivel internacional.

Volatilidad bursátil

A fines de febrero, una caída fuerte en los índices de Wall Street abrió un debate entre los economistas. ¿Estamos ante el estallido de una burbuja, que preanuncia una catástrofe económica, posición a la que adscribe el PO? Más bien se trata de un reajuste de las empresas a las nuevas medidas de Trump, aunque la volatilidad bursátil también expresa las contradicciones que estas medidas enfrentan, como sucedió con el anuncio de la imposición de tarifas aduaneras. Un sector importante de la burguesía teme que la modificación de los acuerdos de la posguerra, centralmente los negociados en el marco de la OMC, puedan generar una situación de incertidumbre desfavorable para los negocios. El sector aliado a Trump, por el contrario, está convencido de que la avanzada por recuperar la hegemonía, con todos los costos que conlleva, debe ser encarada cuanto antes. Así, economistas conservadores aplauden el aumento de tasas, festejando la destrucción de capital ficticio sobrante, mientras este movimiento es acompañado de medidas para mitigar el déficit de la balanza comercial que, más allá de la retórica, durante el primer año del nuevo gobierno aumentó el 12,1%, alcanzando los US\$ 566 miles de millones, convirtiéndose en la principal promesa incumplida de Trump.

Perspectivas

Por lo pronto, la volatilidad no niega que el crecimiento se siga desarrollando, con nuevos datos de aumento del empleo, e incluso del salario, este último el dato que más alarmó a las bolsas en Febrero. Esta coyuntura debe ser co-

rectamente caracterizada para orientarnos correctamente hacia el desarrollo de una vanguardia revolucionaria del proletariado internacional. Podemos prever un respiro para la clase obrera de los países imperialistas, donde ceda el disciplinamiento por el desempleo, y que posibilite la reorganización a partir de la lucha por la plusvalía. Partimos de una crisis profunda de dirección revolucionaria, no hay tiempo que perder. En las semicolonias, los ritmos aparecen acelerados por los efectos de esta agresividad de EE.UU., que generará todo tipo de fenómenos, desde crisis de deuda hasta hundimientos industriales, con todas sus implicancias en la lucha de clases.

Ante los procesos de masas abiertos por esta situación, la clave es la lucha por la independencia de clase del proletariado, que no puede ser separada de una política y un programa transicional internacionalista. Esto implica el combate político abierto a las direcciones contrarrevolucionarias que proponen la democratización del Estado burgués y el reparto equitativo de la riqueza dentro del capitalismo, direcciones cimentadas en movimientos cuyas oscilaciones pueden confundir a la vanguardia si esta no se dota de una firme dirección proletaria. Lamentablemente, esta confusión es lo que ofrece la izquierda mundial a la clase obrera, al ser incapaz de evitar los vaivenes de los movimientos policlasistas y negarse a desarrollar un trabajo revolucionario sistemático en el seno de las organizaciones sindicales, cuya burocracia dirigente se ha convertido en un puntal del régimen capitalista, como demuestra la AFL-CIO en EEUU, cuya propaganda y programa no es más que una repetición del nacionalismo de Trump, oponiendo el “trabajo americano” a los obreros mexicanos y del resto del mundo. La unidad del proletariado norteamericano y de la clase obrera de los países latinoamericanos, tras la bandera de la Cuarta Internacional reconstruida, deberá forjarse en tanto potente organización revolucionaria al calor de este enfrentamiento contra la ofensiva de la burguesía imperialista. ✎